

# EL EJÉRCITO Y ARMADA

DIARIO DEFENSOR DE SUS CLASES ACTIVAS Y PASIVAS

<b>Año I</b>	<b>Precios de suscripción</b>	<b>MADRID</b>	<b>ANUNCIOS</b>	<b>Núm. 40</b>
REDACCION Y ADMINISTRACION San Roque, 3, bajo, izqda.	Madrid, un mes..... 1,50 pts. Provincias, trimestre..... 5 Extranjero, año..... 40	VIERNES 12 DE MAYO DE 1905	Cuarta plana..... 15 céntimos línea. Reclamos..... 1,50 Noticias..... 2,50	Número suelto, 5 céntimos



EL COMANDANTE DE INFANTERÍA D. JULIÁN FORTEA SELVI  
† GLORIOSAMENTE EL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1898, EN FILIPINAS

## EL COMANDANTE FORTEA

Una familia heroica

Vamos á tratar hoy de un hecho verdaderamente sublime que parece arrancado á nuestra epopeya legendaria, como los del Caney, Baler y tantos otros, para lucir entre las amarguras de las últimas guerras cual esos parpadeantes luceros que brillando en la noche por entre los girones de una tormenta desgarrada, salen benditos á restablecer la tranquilidad en el espacio, con el seguro de que no ha desaparecido el firmamento azul de los días serenos y de las esperanzas infinitas.

El hecho en cuestión resplandece singularizado por la circunstancia, notable y poco repetida en la historia, de que ya no se trata de una fuerza militar que se defiende contra la embestida enemiga, sino de un jefe aislado que transforma en soldados repentinamente á sus deudos y muere sosteniendo con ellos el puesto de honor que se le había confiado, sin espera de auxilio y excitándoles á que continúen sosteniéndose. Se trata luego de una mujer y cinco niños, tres hijos y dos hijas, el mayor de trece años y la más pequeña de cuatro, con dos muchachas de catorce y veinticuatro, sobrinas, que sin el apoyo de nadie, pasando y repasando junto al sangriento cadáver del marido, cercados por un adversario numeroso, perseveran tenaces combatiendo mientras les quedan municiones, capitulan después y sufren más tarde las amarguras de un cautiverio, por todo extremo doloroso, para regresar finalmente á España, la tierra deseada cuya bandera no quisieron rendir, siguiendo el calvario de una indiferencia tristísima y poco menos que mendigando una limosna.

Quando el mes anterior leímos la Real orden concediendo á petición de su viuda, la cruz de San Fernando al comandante de Infantería, D. Julián Fortea Selvi, nos pareció ver en la relación correspondiente algo que se dejaba en silencio, algo que no era preciso decir en justificación de tan preciadísima recompensa, pero algo que debería ser conocido. Hicimos gestiones para saber el domicilio de la referida señora y, avistados con ella, podemos hoy ofrecer á nuestros lectores, al Ejército y al país otra narración más detallada, que no podrá menos de impresionar hondamente y que si pone de manifiesto los grandes merecimientos del muerto evidencia también los merecimientos de lo vivos. Con ella inauguramos la serie de nuestras glorias, que nos proponemos ir sucesivamente recordando, para ejemplo saludable de todos y para estímulo de algunos; para no dejar entregados al polvo del olvido los hechos realizados por esa legión de honor que ostenta sobre sus pechos la venena que distingue á los héroes, y para demostrar, á quien dude, que no ha terminado aun la honrosa crónica de nuestras hazanas legendarias.

D. Julián Fortea y Selvi nació en Camarena, provincia de Teruel, el 8 de Marzo del año 1845 y á los diecisiete años, en Diciembre de 1862, se alistó como soldado volun-

tario y causó alta en la segunda compañía del segundo batallón del regimiento Infantería de Borbón, núm. 17. Fué uno de tantos jóvenes que, atraídos por la carrera de las armas, llegaban á ella con la vocación más ferviente, pidiendo un sitio en filas y profesando en ellas la noble religión del honor, con el mismo entusiasmo que tantos otros en los altares de la Iglesia. Entonces no había puertas que detuviesen á la tropa en el camino de los más elevados puestos y figuraban por las alturas del Ejército gloriosos generales que habían hecho toda su carrera en campaña, ganando las charreteras bajo el plomo y acreditando su capacidad en el terreno. Fortea, que debió de sentir caldeado su entusiasmo por las victorias de Africa, dejó la escuela para ingresar en la milicia. Cabo segundo al año siguiente, primero á los cuatro y destinado en 1867 á la reserva; con la tranquilidad aparentemente asegurada en toda la Península, no podía mirarse favorecido por la suerte ni estimulado en sus aficiones militares.

Nuestro héroe, sin embargo, tenía esa fe de los verdaderos religiosos, la perseverancia tenaz del guerrillero, y permaneció muy poco tiempo descansando. El año 1868, en Febrero, vuelve á ingresar voluntario en la Guardia rural, vuelve á ganar en ella los galones de cabo primero, y, disuelta por la revolución á poco tiempo, vuelve otra vez á ser destinado á la reserva.

En Abril de 1869 fué destinado al batallón Cazadores de Madrid, con su empleo de cabo. Figuraban ya los primeros relámpagos, nuncios de la guerra civil, y con este batallón salió de operaciones; en él ascendió á sargento segundo y en él fué baja para marchar á Filipinas, donde peleando bizarramente contra los igorotes de Paragua mereció el grado de sargento primero. Regresado á la Metrópoli por Febrero de 1873, cuando la insurrección carlista se hallaba en su apogeo, salió inmediatamente á campaña y en ella, por vacante de sangre ocurrida en San Pedro Abanto, conquistó la deseada estrella de alférez, á los doce años largos de servicios, tres de permanencia en Ultramar y buen número de acciones de guerra.

Su historia militar nada ofrece ya de notable hasta su muerte, pero esta basta y sobra para colmar todas las aspiraciones de un soldado.

¿Quién ha olvidado aquel año terrible de 1898, tan amargo y tan desdichado para España? Nadie seguramente. Ocioso es, pues, que nos detengamos en los acontecimientos de aquella época.

Fortea era ya comandante de Infantería y desempeñaba en Filipinas el Gobierno político militar de las islas Batanes, residiendo en Santo Domingo del Barco, isla central, con su esposa doña Asunción García San Martín, cinco hijos y dos sobrinas huérfanas, que generosamente había recogido al fallecimiento de un hermano. Tenía otro hijo, Miguel, que hoy es primer teniente de cazadores de Llerena, y ha sido el único

amparo de toda la familia, pero éste se hallaba estudiando en la Península.

Sabido es que después de la famosa paz de Biac-na-bactó se dieron órdenes para el armamento de milicias indígenas, pero sabido es también que, no fiando en ellas, la mayor parte de los gobernadores y comandantes político militares dejaron de realizar este armamento.

Fortea lo hizo así. Todo el personal del Gobierno, fuera de algunos criados y amanuenses, lo componían, porque faltaba el asesor, un médico, D. Marcial Moreira y un interventor de Hacienda, D. Rafael Romero. No se ha hecho luz todavía sobre lo sucedido en aquel Archipiélago desde que se inició el rompimiento con los Estados Unidos y volvió á resucitar el separatismo que acechaba; quizás no se haga nunca; pero algo extraño, insólito é inexplicable debía allí de pasar que merecería ser juzgado. El hecho es que Santo Domingo del Barco, lo mismo que Baler y otras cabecezas de distrito quedaron de pronto incomunicados por completo, sin remesa de víveres, correo ni provisión de ningún género, seis meses hacía que el gobernador de Batanes se hallaba en situación tan difícil, sin disponer siquiera de un pequeño destacamento peninsular, cuando recibió la noticia de que los americanos habían desembarcado en Ilaná, punto muy próximo, y de que hacía falta prepararse inmediatamente á recibirlos.

Era el día 18 de Septiembre, por la mañana. Fortea, de acuerdo con el interventor y Moreira, hizo llamar á unos cuantos españoles allí residentes, convocar la milicia y distribuir los fusiles y municiones disponibles; arengó á todos y dió instrucciones para la defensa de la plaza.

El peligro era tan visible que únicamente por lo grave de la situación y porque no había otro remedio se acordó este armamento —bien lo revelaba mi esposo, —nos ha dicho la viuda,—pero... no había otro remedio. Conforme se iban distribuyendo las armas acrecia la efervescencia en tales términos, que Fortea no pudo menos de lanzarse varonilmente á reprimirla, sin otro acompañamiento que Romero y el médico. Entonces sobrevino el desbordamiento.

Los tres fueron recibidos á tiros, el médico aprisionado y solo el comandante pudo volver á la casa del Gobierno, encerrarse allí con sus suyos, sola y únicamente con los suyos porque todos le abandonaron, y aperecerse á una resistencia desesperada. El interventor cayó herido en el mismo sitio donde había intentado esconderse, y momentos después, la casa estaba completamente rodeada; una turba frenética pedía que se arriase la bandera española, y un hombre, sin otro auxilio que una mujer y siete niños, se decidía obstinadamente á defenderse. El vapor *Compañía de Filipinas*, el que habían supuesto americano, acudía también con golpe de insurrectos, víveres y cañones, petrechos y... Serían entonces como las cinco de su tarde.

Se trata de un hecho real y positivo, de un hecho comprobado. Los hijos del comandante Fortea eran cinco; Federico, el mayor de todos, tenía trece años; Julio doce, Luis nueve, Milagros siete, y Pilar cuatro y medio; sus dos sobrinas tenían catorce y una y veinticuatro la otra; ocho personas, de las cuales, seis á lo sumo, podrían hacer fuego.

No escaseaban las armas, pero no había gran abundancia de cartuchos; el edificio era débil, sin ofrecer ninguna ventaja defensiva y los sitiadores numerosos. No quedaba, por tanto, ninguna otra esperanza que la de una muerte segura. Los héroes de aquellos tiempos numantinos, que tan colosales nos representa la imaginación á través de la Historia, no hacían más cuando se quitaban la existencia, entre llamas, antes que humillarse al romano, porque Fortea sacrificaba también cuanto podía sacrificar en este mundo; no hería de muerte, pero hacía morir cobrándose antes aquellas vidas que pudieran; morir como leones acaudalados, y lo cierto es que semejante diferencia pone muy alto el merecimiento de su arrojo.

Habiéndose negado á capitular empezó el fuego. Luis, el de los nueve años, cargaba los fusiles; Pilar estaba dominada por el espanto, sus padres, sus hermanos, sus primas disparaban todo lo aprisa que podían, y desde fuera no les perdonaban la respuesta. Cerró la noche, y con ella menguó la tenacidad en el ataque; pero á las tres de la madrugada Fortea rodó por el suelo agonizante; había recibido un balazo en el pecho y se marchaba, se desvanecía por momentos. Sus últimas palabras fué mandar que no se rindieran mientras conservaran municiones; balbuceando, en el extertor, aún les decía:—Mirad si tenéis bien cargados los fusiles; no quitéis la bandera.

La viuda y los huérfanos continuaron sosteniéndose hasta las once de la mañana siguiente, cuando ya no les quedaban apenas cartuchos, la vivienda estaba casi arruinada por los proyectiles de algunos morteretes que habían disparado contra ella, y las fuerzas abandonaban por completo. Entonces parlamentaron dignamente, suplicando la vida y el respeto debido á las mujeres. El jefe de las tropas insurrectas, que habían ya desembarcado, concedió todo esto y mandó tributar al héroe muerto los honores debidos; pero en

tonces comienza para esta desgraciada familia el Calvario del sufrimiento y la miseria.

Todo su ajuar, ropas y alhajas fué completamente saqueado; no les dejaron más que la triste ropa que vestían, y con ella hecha tiras, fueron embarcados primero, llevados malamente de isla en isla, donde aquella expedición iba realizando una carrera de pillaje. La pobre madre, alerta siempre, velando constantemente á sus hijos, temerosa de un atropello que solo hubiera podido evitar con sus lágrimas, sufriendo un verdadero martirio; descalzos todos, hambrientos y desnudos. Luego fueron desembarcados en Aparray, donde se les paseó triunfalmente para que los viera y los insultara el populacho. Afortunadamente, habían hecho mucha obra de caridad en el buen tiempo, tenían buena fama y fueron relativamente considerados.

Allí permanecieron cuarenta y cuatro días durmiendo á la intemperie, alimentándose con la triste algarroba que recogían y en el estado que puede bien fácilmente suponerse; muy enfermas, casi moribundas, la niña más pequeña, Pilar, y la mayor de las sobrinas, que todavía no han conseguido restablecerse. Por fin, debieron su libertad á una circunstancia notable. Los insurrectos se preparaban á la bendición de una bandera, doña Ascensión lo supo y envió á Federico, que tuvo que hacer un viaje de siete horas embarcado en *taballa*, para implorar del jefe que los retenía prisioneros su envío á la capital del archipiélago. La gracia fué otorgada.

No se trata, repetimos, de una vulgar fantasía novelesca, sino de un hecho real, positivo y debidamente comprobado. Entre tanto, por acá nadie sabía nada, se desconocía completamente la ocurrencia y era el tema diario hablar de las exageraciones de nuestra dorada leyenda, ponderar nuestra decadencia moral y maldecir de las instituciones militares. Algo por el estilo debía de suceder en Manila, donde tuvo que vivir de fiado esta pobre familia, donde á fuerza de súplicas no pudo conseguir más que un pequeño auxilio en metálico y la concesión de pasaje hasta España para la señora y los huérfanos, pero no para las desamparadas sobrinas.

Gracias á una permuta de clase arreglada en la casa consignataria del vapor francés *Cachemire*, pudieron todos regresar á la península; pero qué viaje hicieron! durmiendo todos en las cuatro literas de un estrecho camarote, sujetos á un diario potaje de garbanos ó de guisantes con cebolla, igual que unos infelices inmigrantes. Al llegar á Port-Said los pasajeros, compadeciendo el estado tan miserable á que los veían reducidos, les dieron algún socorro en metálico para que pudieran vestirse con alguna ropa de abrigo.

La misma indiferencia que habían sufrido en Manila tuvieron después que sufrir en Barcelona; quisieron presentarse á quien hubiera debido recibirlos y se les cerraron las puertas; gracias á que lograron billetes del ferrocarril por cuenta del Estado. Luego han necesitado seis años para lograr esa cruz laureada que se les ha concedido últimamente.

Mucho podríamos aún añadir á esta serie oruenta de penalidades y fatigas. Baste decir que sin el amparo del mayor de los hijos, humilde segundo teniente por entonces, la familia del comandante Fortea hubiera tenido que mendigar el pan de cada día. ¿No parecé increíble?

Ahora ya es otra cosa; la viuda tiene veintidós duros mensuales de viudedad y la pensión correspondiente á la cruz referida. Se ha hecho al muerto justicia; pero... ¿están suficientemente recompensados los que viven?

Medítelo quien debe meditarlo. Por nuestra parte finalizaremos diciendo que lo sufrido y hecho por la familia del último gobernador español en Batanes, raya en lo extraordinario, y que para estos casos tienen medios sobrados las Cortes y Gobiernos de acertar con la recompensa merecida.

### Del extranjero

En el boulevard Sebastopol, de París, se produjo ayer una explosión de gas, de la que resultaron heridos seis transeúntes.

Dicen de San Petersburgo que el jefe de la policía de Kiev ha recibido orden de expulsar á los israelitas.

De Nueva York telegrafian dando cuenta de dos espantosas catástrofes.

Cerca de Naresburg, el expreso de Chicago chocó con un tren de mercancías que llevaba tres vagones cargados de dinamita. Ésta hizo explosión, resultando los dos trenes destruidos, muertos 35 viajeros y heridos 150.

Un ciclón en Snyder ha arrasado por completo la población, pereciendo más de 400 personas. Se ha inaugurado en Gravelotte el monumento á los soldados alemanes, muertos durante la campaña franco-prusiana.

Á la ceremonia asistió el kaiser.

### EL REY EN LOS ALIJARES

Acompañado del ministro de la Guerra, del general Orozco y de sus ayudantes Sres. Ferrer y Ripollés salió ayer el Rey á la una de la tarde en automóvil hacia el campamento de los Alijares, donde revisó á los alumnos de la Academia, que practicaron diferentes ejercicios.

S. M. regresó á Madrid á anochecer.

### GOSAS DEL DÍA

«Con motivo de las fiestas pasadas se les ofrecieron á los alumnos de la Academia Infantería algunos días de vacaciones y con ellos el consiguiente permiso para ir á pasarlos al lado de sus familias.

Los alumnos renunciaron á esto, solicitando en cambio ir á practicar ejercicios al campamento de los Alijares.»

Recomendamos esta noticia á los escolares que aprovechan el menor pretexto para pedir vacaciones y declararse en huelga.

Y no estaría de más que reflexionaran también acerca de ella los catedráticos.

Aunque á estos no podrá ocultarse que esos son milagros que obra la sabia y severa educación militar.

El corresponsal del *Heraldo* en Berna niega que el exónsul general de Suiza en esta corte haya tenido su parte de corsetaje en las 600 000 pesetas pagadas por el Gobierno español á Suiza, por devengos atrasados de los regimientos suizos, así como que el cónsul actual Mengotti vaya á percibir un tercio de las 900.000 pesetas restantes si consigue hacer que se paguen.

«Estoy autorizado —agrega el corresponsal— para declarar que ambas aseveraciones son falsas y que la comisión relativa á la primera entrega ha sido pagada á *hombres de negocios españoles*.»

Sería conveniente saber los nombres de estos negociantes españoles.

Desde luego puede asegurarse que no serán agentes de negocios matriculados.

Para conseguir el pago de esos devengos se necesita mucha influencia política.

Solo esta puede hacer que se considere con mejor derecho para liquidar sus atrasos á los acreedores extranjeros que á los soldados que en Cuba y Filipinas defendieron el honor de la bandera.

Según *El Globo* la próxima lucha parlamentaria no será política, sino que se batallará en ella tanto por los cargos y las carteras, como para determinar si el régimen económico al cual han de someterse y ajustarse los liberales, ha de ser el arrojado por el Gobierno actual ó el que sobre la Mesa del Congreso quedó en Diciembre último.

Si sólo para aclarar este punto se reúnen las Cortes se nos antoja que su labor ha de ser brevísima.

El país ha optado ya unánimemente por los presupuestos del actual Gobierno.

Al Parlamento solo corresponde, por consiguiente, sancionar esa decisión.

Tendría que ver que se abriera discusión en las ámaras para determinar los presupuestos que deben ser discutidos, cuando todavía está protestando el país contra los desatinos del señor Osmá, hacendista del gabinete Maura.

Ahí están sino los alcoholeros, disponiéndose á emprender una campaña para que la ley del señor Osmá sea modificada.

Y cuenta que quien hizo esta ley, hizo los presupuestos, tan contrarios también á las aspiraciones del país, que no obstante los diarios pastos del Sr. Maura en el Congreso, sólo consiguió ver aprobados, con grandes modificaciones, los de dos ó tres departamentos ministeriales.

Lo dicho, no hay que contar para nada con la labor del Gabinete maurista.

### La guerra ruso-japonesa

Un despacho oficial de Lienevitch participa que los japoneses se han visto obligados á abandonar á Sunanzon.

Ha cesado en el mando del primer cuerpo de ejército de la Manchuria el general Kou optakine, quien ha emprendido el viaje de regreso á Rusia.

### Escalas de Reserva

De lo expuesto, especialmente al cerrar nuestro artículo del sábado anterior, puede colegirse con facilidad que tenemos plan determinado, concreto y comprensivo de cuantos particulares lealmente entendemos deben tratarse hoy para procurar el mayor mejoramiento posible del personal de la reserva, así en lo moral como en lo material según venimos repitiendo.

Conste, pues, que aquí no ha de perderse el tiempo lastimosamente; que nos abstenemos de pedir aquello que en la actualidad creamos un imposible, y que teniendo como tenemos criterio fijo, hemos de aprovechar aquí con verdadera utilidad práctica para nuestros amigos y compañeros en general.

Tengan estos el más pleno convencimiento de que contamos en nuestra redacción con el personal necesario, entendido, competente, y por lo mismo al tanto como quien más pueda estarlo, de cuantas necesidades sienten en la actualidad las propias escalas.

Conocedores somos del personal, de sus diversos ingresos y por consiguiente de los derechos respectivos según la época, condiciones y circunstancias en que aquellos se efectuaron.

Y en consecuencia, que atentos al interés común, siempre pediremos para unos todo aquello que á otros de manera sensible no perjudique; ya que entendemos, deben armonizarse los aludidos derechos, de modo que los intereses particulares que de ellos nacen, no se opongan, no resulten antagónicos; como con frecuencia y con grave daño y desconcierto veríamos patentizado si otro rumbo hubiéramos de seguir.

Conocemos las verdaderas aspiraciones de las escalas de reserva, á diario oímos formular tanto las individuales como la



**Infantería**  
Destinos.—Comandantes: D. Francisco Perales y Vallejo ayudante de campo del general de la primera brigada de la tercera división, y D. Fernando Baudin Neira á excelente en la primera región.  
Licencias.—Dos meses, por asuntos propios, para la Habana al primer teniente D. Carlos Ducassi Mendieta.  
Retiros.—A los coroneles: D. Luis de Mesa y Benavente y D. Rafael Iturriga Blanc y comandantes: D. Luis Trucharte Villanueva y D. Juan Cabrerós González (E. R.).  
Capitanes: D. Bernardino Sánchez Tembleque, D. Pascasio Pérez López, D. Salustiano Coronel Domínguez, D. Ramón Lacueva Llop y D. Juan Francisco Izquierdo, y (E. R.) D. Francisco Algorra Adán, D. Genaro Decasar Quintanros, D. Juan Martínez Martínez y D. Manuel Rodríguez Millán.  
**Caballería**  
Licencias.—Un mes, por asuntos propios para Francia y Bélgica, al capitán D. Gonzalo Rivera Uribea.  
Supernumerarios.—Pasa á esta situación el capitán D. Eugenio Macía Vázquez.  
**Artillería**  
Destinos.—Comandante D. Antonio Anglada Ratidas, ayudante de campo del comandante general de Artillería de la cuarta región.  
Recompensas.—Declarando pensionada la cruz concedida por profesorado al teniente coronel D. José de Lossada y Canterac, conde de Casa-Canterac  
**Personal del Material**  
Gratificaciones.—La de 500 pesetas á los maestros de fábrica de tercera clase D. Emilio Ordiales Álvarez, D. Emilio Leal Berneda y D. Aquilino Campa García.  
**Clero Castrense**  
Retiros.—Al teniente vicario D. Germán Alejo Sevilla.  
**Csabineros**  
Retiros.—Al capitán D. Gregorio Suárez Cuervo.  
**Guardia civil**  
Retiros.—A los capitanes D. Miguel Barrietos Hernández, D. José Grandal Ramos y D. Francisco Venta García, y á los primeros tenientes don Manuel Linares Martínez, D. Adolfo Moreno Sánchez y D. Antonio Soler y Soler.

**LA INSTITUCIÓN DE LOS JUEGOS DEL SOLDADO EN FRANCIA**  
Leemos en la *France Militaire* del 9 del actual:  
La institución de los juegos del soldado, fundada en 1901 por M. J. Louvet, organiza una representación de gala que se verificará el domingo 24 de Mayo á las ocho y media de la noche en el Trocadero. Se recuerda el fin esencialmente patriótico, humanitario y movilizador de esta institución que se propone, estrechando los lazos de la familia militar del regimiento, con gran beneficio del espíritu de disciplina, combatir la nostalgia, la holganza y sobre todo las influencias funestas que se ejercen fuera del cuartel sobre nuestros soldados.  
Su acción se manifiesta por el envío á los cuerpos de juegos diversos, de libros y de ilustraciones apropiadas para distraer á los soldados y evitar toda preparación política ó religiosa.  
Los resultados obtenidos ya por esta institución que se halla bajo el elevado patronato del Presidente de la República, de las eminencias del ejército, de las letras, de las ciencias y de las artes son considerables.  
Con objeto de desarrollarlas aún más, la junta ha compuesto para la fiesta del 14 de Mayo un programa excepcional y brillante.  
En La Opera se verá representada, en el canto por M. M. Delmas y Rousselière y Mlle. Luisa Grandjean; en el baile por Mmes. Sandrini, Zambelli y Hirsch. La orquesta de la Opera será dirigida por M. Vidal.  
La Comedia Francesa prestará la cooperación de M. M. Monet-Sully, Truffier, Dabbelly y de Mmes. du Minil, Pierrat, Garrich, Lynnes y Faylis.  
La Opera Cómica enviará á Mlle. Korsoff y M. Soulacroix, y contribuirán además: Lady Mac-Leod (Mata-Hari), cuyas danzas

indias hacen furor actualmente en los salones, después de haber obtenido tan gran éxito en el museo Guimet; los compositores Eugenio Gigont y Pablo Puget, Mmes. Thibaut y Germain Gallois, el gran cómico Polin, de la Soala y los excéntricos Rice y Prévost del Olimpia.  
La música de la Guardia republicana, bajo la dirección de M. Parés, tomará parte en esta fiesta, que promete en particular ser muy brillante.  
El programa ha sido ilustrado por el pintor Rixens.  
Los que asistan á esta función de gala pueden estar seguros de pasar una buena noche.»

**Fastos militares**  
AÑO DE 1833.—Guerra civil.—Rendición de Guardamino.—Al amanecer de este día el general Maroto que había venido eludiendo llegar á batalla campal con Espartero, propone la entrega del fuerte de Guardamino á condición de que los defensores, aunque prisioneros de guerra, quedasen en libertad mediante el oportuno cange por otro igual número de prisioneros liberales; proposición que en el acto aceptó el conde de Luchana. En su virtud evacuó el citado fuerte por los carlistas en la mañana del 18, haciendo entrega de la artillería, municiones, armas, víveres y pertrechos.

Cuando esas eran ya de Ramales las tropas de la Reina al mando de Espartero, compuestas de 30 batallones que se oponían y expugnaban á los 24 que contaba Maroto perfectamente fortificados y distribuidos entre el citado Ramales, Guardamino y el valle de Carranza, y posesión aquella que les costara—asi como las formidables alturas nombradas peñas del Moro y del Mazo—sangre en abundancia y prodigios de valor; dedicáronse los liberales con sus baterías avanzadas, en los días 9 y 10, y en tanto se iban fortificando, al cañoneo de Guardamino y demás posiciones protectoras, puestas por los carlistas en magnífico estado de defensa y guarnecidas por fuerzas muy numerosas.  
Este cañoneo resultó de mediano efecto por cuanto solo se descubría la cresta de parapetos y trincheras y que merced á su hábil enlace, perfectamente anillaban y batían el frente, costados y espalda (es decir, en redondo) de la entrada por donde forzosa, precisamente habían de ser acometidas las posiciones enemigas. Estas además, elevándose gradualmente á partir de la altura de Guardamino, impedían el desplazamiento contra el fuerte de las baterías de brecha.  
Forzoso fué, pues, á los liberales en presencia de tan insuperables dificultades, atacar á pecho descubierto aquellas obras formidables, lo cual efectuaron en la mañana del 11 con extraordinario valor, con admirable bizarría.

Empeñada sangrienta y ruda lucha, quedaron al fin los carlistas desalojados de sus primeras posiciones; pero, aprovechando un momento de indecisión tenido en el campo liberal por efecto del sinnúmero de obstáculos casi invencibles con que tropezaban y del mortífero fuego que de todas partes recibían cargaron aquellos tan briosamente saltando de sus posiciones, que hicieron retroceder á los agresores, obligándoles á replegarse con algún desorden.  
Al punto el mismo conde de Luchana, puesto con asombroso heroísmo al frente de su escolta, parte veloz con las tropas más inmediatas á contener el empuje decidido de sus heroicos adversarios; y tal fué el entusiasmo, arrojo y firmeza en toda la línea liberal, que los carlistas no pudiendo resistir la impetuosa acometida, hubieron de ceder el campo retrocediendo hasta los últimos parapetos, que al fin abandonaron retirándose por el puente de Gibaja.  
En las alturas de Peña Calera y de la Muela continuó la brillante división de la *Guardia Real* observando á las tropas de D. Carlos, que al inmediato mando de Maroto hallábanse situadas en el valle de Carranza, y á las cuales no habían cesado de hostilizar.  
Cercado definitivamente el fuerte, y en vista de que por su animoso gobernador D. Nicolás

de Susunaga rechazose la intimación que de rendirlo se le hiciera, construyéronse durante la noche, de orden de Espartero, las convenientes baterías en el terreno conquistado; operación de la cual se encargó el capitán de ingenieros D. Ignacio del Castillo.  
Al propio tiempo abriase por los zapadores la bajada al foso desde el pie del glacis, operación de la que se hubo de desistir por haberse dado con terreno de roca; y tratábase ya de recurrir á otros medios cuando Maroto propuso la rendición.  
Crecido número de bajas costó á las tropas de la Reina la toma de Guardamino.  
Los valerosos coronel Urbina y comandante Lulo, ambos de la escolta de Espartero, quedaron heridos, falleciendo el primero á los pocos días. El intrépido comandante general de Ingenieros D. José Cortinez de Espinosa, fué herido al reconocer el foso á pecho descubierto.  
Muerte gloriosa recibieron también con el bravo coronel del Rey D. Sebastián Mora, que cayó al frente del segundo batallón de su regimiento, muchos valientes jefes y oficiales y considerable número de individuos de tropa, especialmente de granaderos y coraceros.  
Al heroico conde de Luchana como recompensa por tan brillantes operaciones, le fué concedido en Real decreto de 1.º de Junio el título de *Duque de la Victoria* con grandeza de España de primera clase.

Manuel Carillo.  
**PINCELADAS**  
Bastantes días hacen, que por regio decreto quedó abierta la suscripción nacional para levantar un monumento que nos recuerde las glorias imperecederas del *Manco de Lepanto*.  
¿Sabéis de alguien que haya acudido al llamamiento?  
¿Sabéis tal vez si al abrirse la suscripción quedó encabezada con alguna cantidad por el Gobierno que la inició?...  
Fracaso por fracaso, convengamos que si *cas* en el vacío la suscripción para el monumento, este será el mayor que nación alguna haya sufrido al poner á prueba los sentimientos y entusiasmos de un pueblo.  
¡Bonito epílogo de las fiestas del desdichado Centenario!  
¿Para cuándo aguarda el pueblo sus entusiasmos y sus nobles arranques de simpatía?  
¿A quién con más méritos que á Cervantes esas pruebas de veneración? Y, sin embargo, ¿encabezó el Gobierno la suscripción? ¿Hay aún algún generoso donante que se haya honrado contribuyendo con su dinero á honrar al genio?  
¡Ánimos; salga el Ejército al frente demostrando que en él se conserva un resto de carino al soldado filósofo, que si con la pluma se conquistó el dictado de «Príncipe de los Ingenios» con la lanza había conseguido el de heroico!  
¿Demuestre el Ejército que en él se alienta y da cabida á toda idea que revista grandezas de mira.  
Rompa el hielo, y á una voz acuda al regio llamamiento... que en esta ocasión como en todas le veamos en primera fila...  
¡Adelante Ejército!... ¡tú tienes la palabra...

Rafael Gisbert.  
**NOTICIAS OFICIALES**  
Organización.—En Real orden de 10 del actual se dice que los arts. 16, 18, 12 y 99 de los Reales decretos de 11 y 20 de Agosto, 1.º de Septiembre y 2 de Noviembre de 1904, no quieren dar á entender que se constituyan inmediatamente parques sanitarios regionales y locales, cuya creación estaría sin justificar por la escasez de material que habrían de contener, sino que cuando estas dependencias se organicen, caso de considerarse alguna vez necesarias, serán directores los funcionarios que se expresan en el texto de las disposiciones citadas. Por conse-

cuencia de lo anterior, si alguna región, distrito ó Gobierno militar exento, se hubieran llegado á constituir dichos parques, se procederá á su disolución inmediata, haciéndose cargo del material el hospital militar de la capitalidad del territorio, y si por falta de personal, medios ó local no pudiera ser así, el parque administrativo regional de campaña ó, en su defecto, el de suministros de la capital ó el de Artillería, para conservarlo á disposición de las autoridades militares si fuese preciso su empleo; debiendo satisfacerse por el parque central de Sanidad Militar, que en lo sucesivo se llamará sencillamente «Parque de Sanidad Militar», los gastos de conservación y entretenimiento de los efectos.

Se ha concedido real licencia para contraer matrimonio al primer teniente de Caballería D. Ernesto Altemir y López de Salanes con doña Esther Orta Yusas; al capitán de Ingenieros D. Eugenio de Eugenio Minguéz con doña Joaquina Orbaneja Castro.

**VARIEDADES**  
Los negros de las Antillas conocen con el olfato las huellas de las pisadas de cualquier europeo y las de un negro.  
Los guías que acompañan á los viajeros en el camino de Alep á Babilonia, saben por el olfato cuándo se aproximan á la ciudad á que se dirigen.  
Pero sobre todos estos se distinguen los aborígenes de Australia. Hasta tal punto llega su finura de olfato, que hace poco el Gobierno nombró á una porción de indígenas para agentes de policía, dedicándolos especialmente á espiar y vigilar á los criminales, valiéndose sencillamente del sentido del olfato, y, según se dice, se han obtenido así grandes éxitos policíacos.  
Según Humboldt, los indios del Perú distinguen á media noche si se acerca algún europeo, indio ó negro.

**BALANCE POLITICO**  
La situación  
A no ser por la algarabía que producen los republicanos intentando dar importancia á los mitines que se disponen á celebrar en algunas provincias, la tranquilidad en los círculos políticos sería absoluta.  
Ninguna nueva nota que ofrezca interés se ha dado hoy en ellos, siendo por esto ocioso decir que las conversaciones han recaído sobre los mismos manoseados asuntos que vienen constituyendo la comidilla política desde hace un par de meses.  
Todo hace esperar que esta tranquilidad se prolongará hasta las vísperas de la reunión de Cortes en cuyos días la política, aunque solo sea por seguir la costumbre, recobrará alguna animación.  
A inspeccionar la Alhambra  
Acompañado de varios arquitectos saldrá mañana para Granada el ministro de Instrucción pública, con objeto de inspeccionar la Alhambra y adoptar las medidas que se juzguen convenientes para la conservación de aquel monumento.  
Los mitines republicanos  
Los Sres. Azóarate y Nongués salen mañana para Zaragoza, con objeto de asistir al mitin republicano que dentro de pocos días se celebrará en aquella capital.  
El domingo se celebrará otro mitin en el Frontón Central, de esta corte, al que asistirán los Sres. Salmerón, Melquiades Alvarez, Lerroux, Catalina y otros, y en los restantes días del mes se propone la minoría republicana organizar mitines en Barcelona,

Bilbao, Valladolid, Granada y alguna otra capital aun no designada.  
**Créditos de Ultramar**  
La Junta clasificadora de las Deudas de Ultramar, del ministerio de Hacienda, ha despachado en sus últimas reuniones setecientos expedientes, correspondientes á otros tantos individuos cuyos créditos ya están liquidados y listos para el pago.  
**La crisis agraria**  
Las noticias recibidas hoy de Córdoba acusan una notable agravación de la crisis agraria.  
En Castro del Río una parte del vecindario amotinó ayer, asaltando algunas tahonas.  
Fué precisa la intervención de la autoridad para restablecer el orden, habiendo sido detenidos seis individuos.  
**Los liberales**  
A mediados de la semana próxima se celebrará en el Círculo liberal junta general para dar posesión á la nueva directiva.  
Este acto revestirá gran importancia política, pues á él se invitará á todos los diputados y senadores del partido y se pronunciarán discursos sobre las cuestiones de actualidad.  
**Representantes diplomáticos**  
Ha tomado posesión de su cargo el representante de España en Tángier, Sr. Llavería.

**Espectáculos para mañana**  
Comedia.—A las 9.—Compañía Maiani.—(4.º sábado blanco).—El romance d'un جواني پovero.  
Lara.—A las 8 y 3/4.—Chiquilladas.—Los galeotes.—Srgundo, tercero y cuarto acto.  
Apolo.—A las 8 y 1/4.—La venta de D. Quijote.—El santo de la Isidra.—¿Quo vadis?—El perro chico.  
Zarzuela.—A las 8.—La vara de alcalde.—Los huertanos.—Moros y cristianos.  
Moderno.—A las 8.—Los pipros y Fea y con gracia.—Los guapos.—Las estrellas.—La traspera.  
Esliava.—No se ha recibido el anuncio.  
Cómico.—A las 8 y 1/2.—La cantinera.—El cochero.—La cueva de Salamanca.—El dinero y el trabajo.  
Parish.—A las 9.—Los elefantes comediantes en su nuevo pasatiempo pantomimico «Los elefantes en su domicilio», ejecutando esta pantomima solos, sin la presencia de su domadora y toda la compañía que dirige William Parish.  
Salón de actualidades.—(Alcalá 4.)—Espectáculo de variedades.—La hermosa completista Candelaria Medina.—La Violeta.—Amalia Molina.—Adela Cubas.—Bailes españoles. A las siete sección selecta.  
Panorama imperial.—(Montera, 10.)—De tres de la tarde á doce de la noche.—Viajes alrededor del mundo.—Espectáculo instructivo, premiado en varias exposiciones.  
Recreo de Salamanca.—(Ayala, 1.)—Sección diaria.—Patines, mañana y tarde.—Cinematógrafo de dos á siete.  
Recreo Argüelles.—(Ferraz, 29.)—Patines.—Cinematógrafo.—Columpio.—Gimnasio.—Carroussel, etc., etc.  
Palacio de proyecciones.—(Fincarral, 125.)—Todos los días, desde las cinco á once sesiones cinematográficas, las mayores novedades.—Cambio de programa todas las semanas.  
Teatro de la Infancia.—(Guifol)—Calle de Sagasta, 22 y 24. Todos los domingos y días festivos, funciones desde las tres de la tarde, con rifas de bonitos juguetes.  
Teatro Fantástico.—(Sagasta, 17.)—Gran cinematógrafo. Unico en su género.—Desde las tres de la tarde.—Gran éxito: Don Quijote de la Mancha (hasta el viernes del actual).

arroyo que á estas hierbas humedece, y asisará bien que vamos un poco más adelante, que ya toparemos donde podremos mitigar esta terrible sed que nos fatiga, que sin duda causa mayor pena que la hambre. Parecióle bien el consejo á don Quijote, y tomando de la rienda á Rocinante, y Sancho del cabestro á su asno, después de haber puesto sobre él los relieves que de la cena quedaron, comenzaron á caminar por el prado arriba, á tiento, porque la obscuridad de la noche no les dejaba ver cosa alguna; mas no bien hubieron andado doscientos pasos, cuando llegó á sus oídos un grande ruido de agua, como que de algunos grandes y levantados riscos se despeñaba.  
Alegróles el ruido en gran manera, y parándose á escuchar hacia qué parte sonaba, oyeron á deshora otro estruendo que les agió el contenido del agua, especialmente á Sancho, que naturalmente era medroso y de poco ánimo; digo que oyeron que daban unos golpes á compás, y con un cierto crugir de hierros y cadenas, que acompañados del furioso estruendo del agua pusieran pavor á cualquiera otro corazón que no fuera el de don Quijote. Era la noche, como se ha dicho, obscuridad, y

ellos acertaron á entrar entre unos árboles altos, cuyas hojas movidas del blando viento hacían un temeroso y manso ruido, de manera que la soledad, el sitio, la obscuridad, el ruido del agua con el susurro de las hojas, todo causaba horror y espanto, y más cuando vieron que ni los golpes cesaban, ni el viento dormía, ni la mañana llegaba, añadiéndose á todo esto el ignorar el lugar donde se hallaban. Pero don Quijote, acompañado de su intrépito coracón, saltó sobre Rocinante, y abrazando su rodela terció su lanzón y dijo: Sancho amigo, has de saber que yo nací por querer del cielo en esta nuestra edad de hierro para resucitar en ella la de oro ó la dorada, como suele llamarse: yo soy aquel para quien están guardados los peligros, las grandes hazañas, los valerosos hechos; yo soy, digo otra vez, quien ha de resucitar los de la Tabla Redonda, los doce pares de Francia y los nueve de la Fama, y el que ha de poner en olvido los Platires, los Tablantes, Olivantes y Tirantes, los Febos y Belianises, con toda la caterva de los famosos caballeros andantes del pasado tiempo, haciendo en este en que me hallo tales grandezas, y extrañezas y fechos de armas, que obscurez-

ellos acertaron á entrar entre unos árboles altos, cuyas hojas movidas del blando viento hacían un temeroso y manso ruido, de manera que la soledad, el sitio, la obscuridad, el ruido del agua con el susurro de las hojas, todo causaba horror y espanto, y más cuando vieron que ni los golpes cesaban, ni el viento dormía, ni la mañana llegaba, añadiéndose á todo esto el ignorar el lugar donde se hallaban. Pero don Quijote, acompañado de su intrépito coracón, saltó sobre Rocinante, y abrazando su rodela terció su lanzón y dijo: Sancho amigo, has de saber que yo nací por querer del cielo en esta nuestra edad de hierro para resucitar en ella la de oro ó la dorada, como suele llamarse: yo soy aquel para quien están guardados los peligros, las grandes hazañas, los valerosos hechos; yo soy, digo otra vez, quien ha de resucitar los de la Tabla Redonda, los doce pares de Francia y los nueve de la Fama, y el que ha de poner en olvido los Platires, los Tablantes, Olivantes y Tirantes, los Febos y Belianises, con toda la caterva de los famosos caballeros andantes del pasado tiempo, haciendo en este en que me hallo tales grandezas, y extrañezas y fechos de armas, que obscurez-

el saco, á mí me ha rasgado mis esperanzas, pues cuando más vivas las tenía de alcanzar aquella negra y malhadada insula, que tantas veces vuestra merced me ha prometido, veo que en pago y truco della me quiere ahora dejar en un lugar tan apartado del trato humano. Por un solo Dios, señor mío, que no se me haga tal desaguisado; y ya que del todo no quiera vuestra merced desistir de acometer este fecho, dilátelo á lo menos hasta la mañana; que á lo que á mí me muestra la ciencia que aprendí cuando era pastor, no debe de haber desde aquí al alba tres horas, porque la boca de la bocina está encima de la cabeza, y hace la media noche en la línea del brazo izquierdo. ¿Cómo puedes tú, Sancho, dijo don Quijote, ver dónde está esa boca ó ese colodrilo que dices, si hace la noche tan obscura que no parece en todo el cielo estrella alguna? Así es, dijo Sancho: pero tiene el miedo muchos ojos, y ve las cosas de bajo de tierra, cuanto más encima en el cielo, puesto que por buen discurso bien se puede entender que hay poco de aquí al día. Falte lo que faltare, respondió don Quijote, que no se ha de decir por mí ahora ni en ningún tiempo, que lágri- mas y ruegos me apartaron de hacer lo

por me cuadre tal nombre, determino de hacer pintar, cuando haya lugar, en mi escudo una muy triste figura.  
No hay para qué gastar tiempo y dineros en hacer esa figura, dijo Sancho, lo que se ha de hacer es, que vuestra merced descubra la suya y dé rostro á los que miraren, que sin más ni más, y sin otra imagen ni escudo le llamarán «el de la Triste Figura»; y créame que le digo verdad, porque le prometo á vuestra merced, señor (y esto sea dicho en burlas), que le hace tan mala cara el hambre y la falta de las muelas, que como ya tengo dicho se podrá muy bien excusar la triste pintura. Rióse don Quijote del donaire de Sancho; pero con todo propuso de llamarse de aquel nombre en pudiendo pintar su escudo ó rodela, como había imaginado, y dijo: Yo entiendo, Sancho, que quedo descomulgado por haber puesto las manos violentamente en cosa sagrada, «juxta illud: si quis suadente diabolo, etc.» aunque sé bien que no puse las manos, sino este lanzón; cuanto más que yo no pensé que ofendía á sacerdotes ni á cosas de la iglesia, á quien respeto y adoro como católico y fiel cristiano que soy, sino á fantasmas y á vestigios del otro mundo. Y cuando eso así fuese, en

COMPANIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS

BARCELONA.--MANILA

Diplomas de honor y medallas de oro en todas las Exposiciones

Haciendas: SAN ANTONIO, SANTA ISABEL, SAN RAFAEL, SAN LUIS

Y LA CONCEPCIÓN

Fábrica: LA FLOR DE LA ISABELA

PROPIETARIA DE LAS MARCAS: Mesic, Cavite, Malabón, La Princesa

ELABORACIONES AL ESTILO CUBANO

Agencias de venta en todos los paises

Se venden sus elaboraciones en todas las Expondurias de la Compañía

Arrendataria de Tabacos á los precios siguientes:

CIGARROS	CABIDA de los envases	PRECIO de la ca. lit.	VALOR de la Unidad Pesetas.	CIGARROS	CABIDA de los envases	PRECIO de la ca. lit.
Imperiales.....	25	15	0,60	Media regalo.....	50	12,50
Regios.....	25	13	0,55	Exquisitos.....	50	12,50
Excepcionales.....	25	12,25	0,50	Princesas.....	50	9,50
Regalia Antonio Lopez.....	50	20	0,40	Conchas.....	100	20
Gabajas.....	50	17	0,35	Clementes.....	100	15
Regalia Filipina.....	50	17	0,35	Segundo habano.....	500	60
Cazadores Imperiales.....	25	10	0,40	Tercero habano.....	500	50
Cazadores.....	50	17,50	0,35	Quinto habano.....	500	30
Orientales.....	50	14	0,30	Segundo cortado.....	500	60
Bravas Imperiales.....	50	15	0,30	Tercero cortado.....	500	50
				Señoritas.....	200	10

LA ESPAÑA MILITAR

GRAN SASTRERÍA

DE

ANTONIO MATEOS

Sastre de S. M. el Rey D. Alfonso XIII

del Real Cuerpo de Guardias de Alabarderos

y Escuadrón de Escolta Real.

Especialidad en uniformes bordados para Gentiles

los hombres, Mayordomos de semana, Diplomáticos, Ordenes de Caballería, Maestranzas y toda clase de uniformes militares.

VERGARA, 3 (frente al teatro Real) MADRID.

EL RABIOSO DOLOR DE MUELAS CARIADAS

desaparece sin peligro antes de un minuto, si se aplica!

**AIBAF SERDNA** (anagrama de Andrés y Fabiá, farmacéutico premiado de Valencia. No se trata de un remedio preventivo, como lo son todos los elixires que anuncian, sino un remedio que vence en el acto á esos dolores, que parece que van á agotar los horrores del sufrimiento, destruyendo también la fetidez que la caries comunica al aliento. Se vende: Arenal, 2, Puerta del Sol, 5, y en las principales farmacias y droguerías de Madrid y de provincias, á dos pesetas bote. Desde Valencia se envía certificado acompañando 9 reales en sellos de 15 céntimos. Por mayor: García, Capellanes, 1; Martín, Tetuán, 3, y Pérez, Mayor, 18.

LA TUBERCULOSIS PULMONAR

SE PUEDE CURAR!

Tratamiento científico comprobado por el

DOCTOR SEGUNDO BELLVER

presentando los enfermos en la Sociedad de Estudios Clínicos de la Habana.

Primer grado: curación del 90 por 100 en el término de seis á ocho meses.  
Segundo grado: curación del 90 por 100 en el término de nueve á doce meses.  
Tercer grado: si el enfermo no está muy agotado y conserva en buen estado su tubo digestivo, pueden concebirse esperanzas.  
La tos y la fiebre se modifican rápidamente; el sueño se hace reparador; el apetito aumenta y el enfermo se nutre y recobra sus perdidas fuerzas.

ESCRIBID CON DETALLES DE LA MARCHA DE LA ENFERMEDAD AL DR. SEGUNDO BELLVER  
Montera, 41.—MADRID.—Consulta gratis.

Servicios de la Compañía Trasatlántica

Línea de Cuba y Méjico

El día 17 de Abril saldrá de Bilbao, el 20 de Santander y el 21 de Coruña, el vapor

Alfonso XIII

directamente para Habana y Veracruz. Admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Combinaciones para el litoral de Cuba é islas de Santo Domingo.

Línea de New-York, Cuba y Méjico

El día 24 de Abril saldrá de Barcelona, el 26 de Málaga y el 28 de Cádiz, el vapor Buenos Aires directamente para New-York, Habana y Veracruz. Combinaciones para distintos puntos de los Estados Unidos, litorales Cuba é islas de Santo Domingo.

Línea de Venezuela-Colombia

El día 11 de Abril saldrá de Barcelona, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz el vapor Montserrat directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanita, Curacao, Puerto Cabello y La Guayra, admitiendo pasaje y carga para Veracruz con trasbordo en Habana. Combina, por el ferrocarril de Panamá con las compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. Combinación para el litoral de Cuba y Puerto Rico. Se admite pasaje para Puerto Plata, con trasbordo en Puerto Rico, y para Santo Domingo y San Pedro de Macoris, con trasbordo en Habana. También carga para Macaribo Coro, Carupano, Trinidad, Güanta y Cumaná con trasbordo en Curacao.

Línea de Filipina

El día 4 de Abril saldrá de Barcelona, habiendo hecho las escalas intermedias, el vapor Isla de Luzón directamente para Génova, Port-Said, Suez, Colombo, Singapore y Manila, sirviendo por trasbordo puertos de la costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Buenos Aires

El día 3 de Abril, de Barcelona, el 5 de Málaga, el 7 de Cádiz el vapor León XIII directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Línea de Canarias

El día 17 saldrá de Barcelona, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante, el 20 de Málaga y el 22 de Cádiz el vapor M. L. Villaverde directamente para Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de la Palma y Santa Cruz de Tenerife, regresando á Barcelona por Cádiz, Alicante y Valencia.

Línea de Fernando Póo

El día 25 de Abril saldrá de Barcelona y el 30 de Cádiz el vapor San Francisco para Fernando Póo, con escala en Casablanca, Mazagán y otros puertos de la costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

Línea de Tánger

Salidas de Cádiz: Lunes, miércoles, y viernes.  
Salidas de Tánger: Martes, Jueves y Sábados.  
Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales para camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También se admite carga y se expide pasaportes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

**Avisos importantes.**—Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo á lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas de 14 de Abril de 1904, publicada en la Gaceta de 22 del mismo mes.

**Servicios comerciales.**—La sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía, se encarga de trabajar en Ultramar los muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos, cuya venta, como ensayos deseen hacer los exportadores.

EJÉRCITO Y ARMADA

DIARIO DEFENSOR DE SUS CLASES ACTIVAS Y PASIVAS

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.—San Roque, 8, bajo izquierda

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID.—Un mes, 1,50 pesetas.  
PROVINCIAS.—Trimestre, 5 pesetas.  
EXTRANJERO.—Año 40 pesetas.

ANUNCIOS: Cuarta plana, 15 céntimos línea.  
Reclamos, 1,50 pesetas línea.  
Noticias, 2,50 pesetas línea.

LA CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA AL ADMINISTRADOR D. CARLOS B. CALVO

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

OLÓZAGA, NÚMERO 11

Agencias en todas las provincias de España, Francia

Y PORTUGAL

41 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA, SEGUROS contra INCENDIOS

memoria tengo lo que pasó el Cid Ruy Díaz cuando quebró la silla del embajador de aquel rey delante de su Santidad el Papa, por lo cual le descomulgó, y anduvo aquel día el buen de don Rodrigo de Vivar como muy honrado y valiente caballero. En oyendo esto el bachiller se fué, como queda dicho, sin explicar palabra. Quisiera don Quijote mirar si el cuerpo que venía en la litera eran huesos ó no, pero no lo consintió Sancho, diciéndole: Señor, vuestra merced ha acabado esta peligrosa aventura lo más á su salvo de todas las que yo he visto: esta gente, aunque vencida y desbaratada podría ser que cayesen en la cuenta de que los venció una sola persona, y corridos y avergonzados desto volviesen á rehacerse y á buscarnos con gentil compás de pies, y como dicen, váyase el muerto á la sepultura y el vino á la hogaza; y antecogiendo su asno, rogó á su señor que le siguiese, el cual, pareciéndole que Sancho tenía razón, sin volverle á replicar le siguió; y á poco trecho que caminaban por entre dos montañuelas, se hallaron en un

Cuando Sancho oyó las palabras de su amo, comenzó á llorar con la mayor ternura del mundo y á decirle: Señor, yo no sé por qué quiere vuestra merced acometer esta tan temerosa aventura: ahora es de noche, aquí no nos ve nadie, bien podemos torcer el camino y desviarnos del peligro, aunque no bebamos en tres días; y pues no hay quien nos vea, menos habrá quien nos note de cobardes. Cuanto más, que yo he oído muchas veces predicar al cura de nuestro lugar, que vuestra merced muy bien conoce, con que quien busca el peligro perece en él: así que, no es bien tentar á Dios acometiendo tan desaforado hecho, donde no se puede escapar sino por milagro; y bastan los que ha hecho el cielo con vuestra merced en librarle de ser mantecado como yo lo fui, y en sacarle vencedor, libre y salvo de entre tantos enemigos como acompañaban al difunto. Y cuando todo esto no mueva ni ablande ese duro corazón, muévale el pensar y creer que apenas se habrá vuestra merced apartado de aquí, cuando yo de miedo dé mi ánima á quien quisiera llevarla. Yo salí de mi tierra, y dejé hijos y mujer por venir á servir á vuestra merced creyendo valer más y no menos; pero como la codicia rompe

can las más claras que ellos hicieron. Bien notas, escudero fiel y leal, las tinieblas de esta noche, su extraño silencio, el sordo y confuso ruido de estos árboles, el temeroso ruido de aquella agua, en cuya busca venimos, que se despeña y derrumba desde los altos montes de la luna, y aquel incosable golpear que nos hiere y lastima los oídos; las cuales cosas todas juntas, y cada una por sí son bastantes á infundir miedo, terror y espanto en el pecho del mismo Marte, cuanto más en aquel que no está acostumbrado á semejantes acontecimientos y aventuras; pues todo esto que yo te pinto son incentivos y despertadores de mi ánimo, que ya hace que el corazón me revienta en el pecho con el deseo que tiene de acometer esta aventura, por más dificultosa que se muestra. Así que aprieta un poco las cinchas á Rocinante, quédate adiós, y espérame aquí hasta tres días no más, en los cuales si no volviere, puedes tú volverte á nuestra aldea, y desde allí, por hacerme merced á buena obra, irás al Toboso, donde dirás á la incomparable señora mía Dulcinea, que su cautivo caballero murió por acometer cosa que le hiciese digno de poder llamarse suyo.

espacioso y escondido valle, donde se apearon, y Sancho alivió el jumento; y tendidos sobre la verde hierba, con la salsa de su hambre almorzaron, comieron, merendaron y cenaron á un mismo punto, satisfaciendo sus estómagos con más de una fiambra que los señores clérigos del difunto (que pocas veces se dejan mal pasar) en la acémila de su repuesto traían. Mas sucedióles otra desgracia, que Sancho tuvo por la peor de todas, y fué que no tenían vino que beber ni aun agua que llegar á la boca; y acosados de la sed, dijo Sancho, viendo que el prado donde estaban estaba colmado de verde menuda hierba, lo que se dirá en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO XX

De la jamás vista ni oída aventura, que con más poco peligro fué acabada de famoso caballero en el mundo, como la que acabó el valeroso don Quijote de la Mancha.

No es posible, señor mío, sino que estas hierbas dan testimonio de que por aquí cerca debe de estar alguna fuente ó